

¿Qué es Filosofía Empresarial?

Para responder esta interrogante, intentaremos una aproximación al tema a través de algunas preguntas, por ejemplo:

- ¿Existe alguna relación entre la filosofía y la empresa?**

En las últimas tres décadas se ha esperado que la ética produzca esta unión, y aunque se han logrado avances notables en el desarrollo de la *business ethics*, también son fuertes las posiciones que representan a empresarios y moralistas como bandos irreconciliables. Otros intentos a partir de la filosofía se encuentran en la filosofía del lenguaje, que ha puesto de relieve la importancia del estudio de las comunicaciones en las organizaciones. Desde la perspectiva de las escuelas de negocios se está abriendo un interesante campo de cooperación con las facultades de comunicación para el tratamiento de las comunicaciones corporativas y los recursos comunicacionales que demandan los procesos de macrocambio organizacional.

- ¿Qué aporte puede hacer el trabajo o quehacer filosófico a la actividad empresarial?**

Normalmente, la sensación desde la empresa es que las declaraciones de los moralistas constituyen un conjunto de regulaciones que, de seguirlas, provocarían una parálisis sin salida a las empresas. Primero, habría que ofrecer garantías de una relación simétrica, y luego, ofrecer una perspectiva que se ponga en sintonía con los desafíos del entorno y con signos de los tiempos, es decir, que colabore con empresarios y directivos en la construcción de una visión omnicomprensiva de los desafíos presentes y futuros de la actividad empresarial y de la sociedad.

- ¿Qué puede ganar la filosofía con un interés genuino por la empresa?**

Para la filosofía, la empresa puede constituir un interesante objeto de estudio, desde cuya plataforma se pueden reflexionar una serie de procesos económicos, políticos, sociales y culturales, actualizando las bases de la reflexión filosófica.

- **¿Por qué se ha hecho filosofía sobre muchos fenómenos, el Estado entre ellos, ¿y casi ninguna filosofía de la empresa?**

Durante mucho tiempo se ha hecho reflexión filosófica sobre una variedad de temas, por ejemplo:

Filosofía de la actividad política, filosofía del Estado, filosofía de los sistemas económicos, filosofía del derecho, filosofía del trabajo, etc. Entonces debiéramos reconocer una cierta indiferencia en el trabajo intelectual de querer asumir como objeto de estudio a la actividad empresarial. Este error se agrava más aún, cuando se reconoce a la empresa como una institución que concentra las mayores preocupaciones en la actualidad. Al respecto, desde la filosofía se pueden aportar interesantes enfoques para cuestionar los paradigmas y creencias de la actividad empresarial, cuestionamientos que son muy necesarios en una época caracterizada por la desorientación y la ausencia de sentido.

La filosofía empresarial es el intento de discernimiento y reflexión desde un tipo de saber (la filosofía) que recae sobre una realidad específica, en este caso, se trata de la empresa o de la actividad empresarial. ¿Cuáles son los interrogantes, temas y preocupaciones en este nivel de conocimiento? Al hablar de filosofía estamos pensando en las preguntas sobre la naturaleza, el sentido y la finalidad de la actividad empresarial y quizás resulte conveniente plantear analógicamente que es similar a la situación de las interrogantes sobre el ser humano: ¿Quién soy? ¿Qué soy? ¿Qué me constituye y me condiciona? ¿Cuál es mi misión?

Hacer filosofía de la empresa es reflexionar y preguntarse acerca de su naturaleza, los roles que cumple en la sociedad, la forma en que aporta al desarrollo humano y su contribución a las realizaciones personales. ¿Cómo personas, con una individualidad tan marcada, pueden tener una comunión de intereses? ¿Cómo se pueden resolver las tensiones entre persona y empresa, entre empresa y sociedad y entre Estado y empresa? Son muchas las voces que demandan compromisos y cumplimiento de responsabilidades sociales de la empresa, pero ¿social y políticamente facilitamos el desarrollo de esta actividad? ¿Cuáles son los principios e ideas - fuerza que interesa promover a la iniciativa empresarial? ¿Se encuentran estos principios y valores en pugna con los principios y valores de otros grupos sociales?

Al respecto, Alfredo Molinas¹, Presidente de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales, señalaba: "No basta que la actividad empresarial sea el motor de desarrollo económico, sino que el desafío más importante es ganar la batalla de las ideas".

Concentrar las preocupaciones solo en aumentar el producto interno bruto es insuficiente; es importante superar los límites de la dimensión económica de la convivencia, es necesario ganar la adhesión de la vida social, política y cultural para que el desarrollo sea sostenido e integral.

¹ Citado en Feliú, J. Manuel. *La Libre Empresa*. Primera Edición. Editorial Zig-Zag. Santiago de Chile, 1986. Pág. 13.

Libro Ética de los Negocios y la Dirección.

Autores José Luis Fariás Gutiérrez y Marcelo Valenzuela Acevedo